

[Algunas observaciones sobre *Révolution* (prensa obrera para jóvenes)]

**León Trotsky
Diciembre de 1934**

(Versión al castellano desde “*Quelques remarques sur Révolution*”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 4 (abril-diciembre 1934), Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 289-291. *Bulletin intérieur* du GBL (Jeunes), número 2, 20 de diciembre de 1934. Carta dictada a van Heijenoort y firmada “un grupo de lectores. *Révolution* había sido planeada por la dirección de la Entente des JS del Sena mucho antes de que los jóvenes leninistas se unieran a sus filas. Su redactor jefe era David Rousset. El primer número acababa de aparecer, fechado en diciembre de 1934, y había vendido 12.000 ejemplares.)

1.- *Révolution* debe ser un periódico obrero o no ser un periódico en absoluto¹. Un periódico obrero no es un periódico escrito *para* los obreros. Tampoco es necesariamente un periódico escrito *por* los obreros. Pero debe reflejar la vida laboral y responder a las preguntas que los acontecimientos (grandes y pequeños) provocan en los obreros.

2.- Hay que escribir con claridad, y para ello hay que conocer la cuestión que se está tratando y el objetivo perseguido por la exposición. Nunca hay que escribir por escribir, por hacer una “editorial” o una columna de cualquier tipo.

3.- Antes de escribir un artículo sobre un tema concreto, hay que hablar de ello con los jóvenes trabajadores, escuchar atentamente sus preguntas, sugerencias, objeciones, etc. Una vez redactado el artículo, debe someterse a la crítica de los jóvenes obreros.

4.- No imitar a la gran prensa, ni en la disposición de las secciones, ni en los temas, ni en el tono de exposición. Cuando se plantea una cuestión importante para la clase obrera, y especialmente para los jóvenes, podemos y debemos borrar los titulares y consagrar todo el número entero a la misma cuestión (por ejemplo, el desempleo de los jóvenes, una huelga importante con participación de los jóvenes, etc.), aclarándola desde distintos ángulos: un relato preciso de los hechos, un reportaje directo, un artículo teórico sobre el mismo tema, episodios similares de la vida internacional, etc. Un número así es como un obús que se abre su camino.

5.- Nunca debe adoptar el tono de un profesor que enseña a niños pequeños. Debe hablar siempre de igual a igual, pero hablar con honestidad, tras estudio y preparación, sin tapar lagunas con frases vacías.

6.- Jamás darle al artículo el carácter de un comentario sobre hechos supuestamente conocidos. Cada artículo debe tener una armadura firme, formada por hechos y fechas precisas. Los comentarios deben ser sobrios, surgir de los propios hechos. Sólo así se evitará un didactismo estéril y humillante.

7.- No tener miedo de repetir las cosas más básicas, refrescándolas siempre con hechos nuevos.

8.- Seguir de cerca toda la prensa francesa burguesa y obrera, política y sindical, parisina y local; recortar todos los hechos, incluso los insignificantes, que están ligados a

¹ La publicación de *Révolution* por una Entente en la que los elementos revolucionarios tenían una gran influencia inquietó a la dirección de la SFIO y a los dirigentes nacionales de la JS, que ya publicaba su propio órgano, *Le Cri des Jeunes*. Un procedimiento iniciado en cuanto apareció el primer número llevó al comité nacional mixto a tomar la decisión de prohibir su publicación, con la amenaza de expulsar a los colaboradores del periódico si persistían en publicarlo. Tras una acalorada discusión, los dirigentes de la Entente cedieron formalmente, pero *Révolution* reapareció, bajo la responsabilidad personal de tres de sus militantes responsables, como órgano externo a la SFIO (su título iba seguido de las palabras “órgano de lucha y combate de la juventud obrera”) se distribuyó por todo París y provincias con verdadero éxito.

la vida de los jóvenes obreros; archivar los recortes; consultar los archivos cada vez que haya que escribir un artículo sobre un tema concreto.

9.- Crear inmediatamente un mapa de reportero revolucionario. Indicar a cada uno un barrio de la ciudad o una función (justicia burguesa para los obreros, desempleo, comedores sociales, trabajadores extranjeros, cuarteles, etc.). Los reporteros también deben ser agitadores y reclutadores. Deben estar en contacto permanente con el medio al que están adscritos.

10.- Una, dos o cuatro veces al mes, según la frecuencia de publicación, reunir a todos los colaboradores, reporteros y algunos obreros para recoger sugerencias y discutir los artículos en preparación.

11.- En los artículos misceláneos de la prensa, encontramos un sinfín de hechos de gran importancia para comprender la vida social en general y la de los jóvenes obreros en particular. Todos los días llegan noticias de suicidios de jóvenes desesperados, etc. A menudo se puede llenar una página entera con estas noticias bien enlazadas, con comentarios breves y enérgicos.

12.- Los artículos firmados no son aptos para la prensa obrera en general, y la de los jóvenes en particular. Hay que acostumbrar a los lectores a ver en la revista una personalidad colectiva, es decir, la organización.

13.- La cuestión de la sociedad socialista, como contraste con la sociedad capitalista, debe ser aclarada por tal o cual línea en cada número y en cada ocasión que se presente. Entre los grandes socialistas, comenzando por los utopistas, debemos encontrar fórmulas penetrantes de pocas líneas, y reproducirlas en cada página, de dos en dos o de tres en tres.

14.- Lo que es absolutamente intolerable son las alusiones que sólo pueden entender los jóvenes “burócratas”, las expresiones de argot prefabricadas y las abreviaturas que son totalmente incomprensibles para el joven obrero medio.

15.- El periódico no puede convertirse en un periódico obrero si todas las fuerzas de la organización no se dirigen hacia los barrios obreros, los barrios industriales, etc. El periódico que no recluta obreros para la organización no es digno de existir.

16.- Por último, nuestra época debe reflejarse bien en el periódico. La característica esencial de esta época es que plantea las cuestiones más profundas de la vida social y exige las respuestas más radicales. Vivimos una época prerrevolucionaria que sólo necesita un partido verdaderamente combativo para transformarse en una época revolucionaria. El periódico debe ser combativo, valiente y previsor.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es